

Washington, D.C.,
29 de agosto de 1929.

Señor general
don Plutarco Elías Calles,
Paris, Francia.

Muy distinguido señor General:

En cumplimiento de instrucciones que recibí, hace unos días tuve una conferencia con el Departamento de Estado encaminada a verificar la exactitud de una especia que, tanto aquí como en México, la prensa acaba de circular indicativa de la posibilidad de que en un futuro cercano el señor Presidente Hoover visite México. A este respecto averigué que, en efecto, el Presidente ha ratificado el deseo de visitar nuestro país a personas del círculo oficial de su confianza, -deseo que ya había expresado en ocasión de su viaje, como Presidente Electo, a Sud-américa, y que entonces no pudo llevar a cabo por razones que usted mismo conoce; que por ahora los asuntos de estado que lo preocupan, siendo el principal de ellos el nuevo arancel de importación que el Congreso tiene en estudio, le impedirán moverse de Washington, pero que posiblemente al terminar el otoño use de las vacaciones que es costumbre el Presidente disfrute cada año, para hacer un viaje por algunos de los países de Centro América y México. Por parte nuestra, expresé al Departamento de Estado que en cuanto tuviéramos seguridad de que sería aceptada, nuestro gobierno le haría gustoso una invitación formal para visitar la República, en la que sería recibido con beneplácito y con toda debida consideración.

El Subsecretario Cotton, con quien en ausencia del Secretario tuve la conferencia a que me refiero, de manera esteramente espontánea y después de lamentar que el estado de su salud no hubiera permitido a usted detenerse algunos días en este país durante su reciente paso por él, dió expresión franca al deseo de que pudiera usted hacerlo a su regreso; de manera inequívocamente sincera -y puedo asegurar a usted que algo conozco del trato de estos señores,- fundó la expresión de ese deseo en la importancia que tendría, en las actuales circunstancias, para nuestras relaciones esa visita, que permitiría a los elementos dirigentes de toda suerte, favorables y desfavorables, directamente interesados en México y cuya acción necesariamente influenciaría la gubernamental conocer a usted personalmente, y terminó diciéndome que si por alguna circunstancia usted encontraba aconsejable el no visitar

EMBAJADA DE MÉXICO

Washington y el no acceder a ser recibido oficialmente en estos momentos, el Departamento con todo agrado haría que los amigos personales que los elementos dirigentes de la administración tienen tomaran la iniciativa para para organizar en New York funciones en agasajo de usted al regresar de Europa.

La información anterior la comuniqué oportunamente al señor Estrada, tanto por la importancia que para nuestra Cancillería tiene como para que -y sobre esto le hice súplica especial,- en caso de abundar en mi opinión, preste a la idea el apoyo de su influencia cerca de usted.

Por mi parte puedo asegurar a usted que no he puesto de la mía ninguna iniciativa, la que lleva el cuño de aquí sin adulteración y que, en caso de ser aceptada, me corresponderá cuidar de que sea cumplida.

Decir a usted algo sobre la importancia que se atribuirá a su visita y la influencia que tendrá en nuestras relaciones, demandaría decir a usted algo que en mi caso posiblemente estimaría usted oficioso. Permítame usted expresar solamente el deseo de que venga usted dispuesto a aceptar la molestia que impliquen los agasajos que se le hagan y suplicarle que, en su caso, tenga la bondad de ponerme al tanto de sus propósitos.

En la prensa he visto sus actividades en deportes que, de ser exactas las informaciones relativas, son señal que ratifican su usual firmeza y el mejoramiento de su salud. Acabe usted de recuperarse y regrese con nosotros.

Reciba, como siempre, la expresión respetuosa del afecto con que soy

Su amigo adicto y servidor muy atento,

John A. McKinley

3
Legation du Mexique,
9, Rue Longchamp,
P A R I S,
Octubre 4 de 1929.

Sr. D. Manuel Téllez.
Embajador de México.
WASHINGTON, D.C.

Muy estimado amigo:-

Me refiero con positivo gusto a su muy apreciable fechada el día 29 de Agosto próximo anterior, que me dejó enterado de la posibilidad de que el señor Presidente Hoover visite nuestro país. Tengo la seguridad de que el señor Presidente Hoover -- será bien recibido, y se le prodigarán las atenciones que se merece.

Con respecto a mi regreso a México, le participo que lo haré por vía New York, pero sin detenerme en ninguna parte, pues mi intención es tomar el tren inmediatamente después de dejar el barco; le agradeceré, pues, que se haga todo lo posible por -- conseguir que mi paso por territorio de Estados Unidos sea completamente desapercibido, pues estando, -- como estamos ahora en nuestro país, en momentos de -- un cambio de Gobierno y todavía agitados por cuestiones políticas, no quiero yo despertar suspicacias de ningún género, y es mi deseo, de acuerdo con la línea de conducta que me he trazado, vivir lo más olvidado que sea posible.

Con el cariño de siempre, quedo su amigo que lo aprecia.

R.R.L.